



REFERENCIAS DE UNA NOVILLADA

31 de Mayo

El mes de Mayo en Madrid es como para coger una indigestión de toros. Trece corridas ha habido este año en Mayo. El año pasado hubo más aún. Acaba uno por no acordarse de casi nada de lo que ha visto. Tiene que ser algo tan sobresaliente como la faena de Chicuelo, para que no se borre su recuerdo.

Yo no me encontré ya con fuerzas para asistir a la última fiesta del mes: una novillada de Murube que habían de despachar Finito, Iglesias (sustituyendo a Pastor) y Palmeño.

Y como soy incapaz de firmar, como cosa vista y presenciada, la revista de una corrida a la que no he asistido, de ahí el título de esta croniquilla... Sólo que al pedir y buscar referencias que transmitir al lector, compruebo una vez más el misterioso fenómeno óptico y crítico que encierra la apreciación de una corrida de toros. ¿Habrá algo en el mundo más refractario a la coincidencia crítica?

¿En qué puede consistir la radical disparidad de juicios acerca de una faena, de una estocada, de la bravura o mansedumbre de un toro?

Y lo curioso es que esta disparidad se exagera entre los inteligentes, entre los entendidos. Dos simples espectadores—y aun varios miles de ellos—coinciden a menudo en un punto taurino. Dos críticos jamás.

Para dar al lector una idea de esta novillada que yo no he presenciado, he pedido, primeramente referencias a simples espectadores. La síntesis, la resultante de estas opiniones puede encerrarse en estas brevísimas palabras: "Mala novillada, malísima. Finito mal, aunque dió una estocada recibiendo. Iglesias regular. Palmeño temerario e ignorantísimo."

Obtenido este resumen, que bien pudiera tener la garantía de veracidad de la "vox populi", quise asesorarme, por aquilatar más, de los críticos... ¿Para qué lo hice! Ya no supe a qué atenerme, ya no pude formar mi composición de lugar. Y entonces he meditado en este misterio cuasi babilónico de la crítica. Y he sentido algo así como la desilusión de sospechar si cuando yo creo que he reflejado puntual y exactamente lo que he visto, podrá creer el lector que no le engaño... ¿Creerá en mi buena fe? Si además de leerme a mí lee a otro revistero ¿a quién creerá? ¿Vale, pues, la pena de ser escrupuloso en la referencia? ¿Me engaño yo? ¿Quién es el engañado?

Juzgando la faena de Chicuelo hubo un crítico—el único—que le puso distingos y reparos; que no "se entregó", que pecó de flemática ecuanimidad al reseñarla al día siguiente de realizada. Pero a los cuatro días, reseñando otras faenas de otra corrida, le traicionaba la pluma, descontenta sin duda de su frialdad en la anterior

coyuntura, y toda la crónica fué exaltada evocación ponderativa de aquella faena inolvidable...

Teniendo, pues, en cuenta todo ésto, ¿a qué santo se me ha ocurrido a mí buscar la verdad de lo sucedido en esta novillada, a través de los más prestigiosos críticos?

Para muestra de disparidades, basta un botón. Es decir, dos botones:

Del ganado. "Los novillos que la Empresa de Madrid intercala en el abono se han acreditado por el ganado. Aún está reciente la novillada de Santa Coloma. Ayer soltaron otra de Doña Carmen de Federico. Novillada porque las cabezas eran de desecho de cerrado; corrida de toros por la presentación del ganado"... "Los novillos cumplieron con los caballos y si alguno cumplió apuradamente, como el cuarto, fué, en cambio superior para los toreros a pie." (Corrochano).

"No nos divertimos ni poco ni mucho. La mansedumbre de esos novillos de Murube, con un estilo de los peores, no podía traer consigo otra cosa." (Don Nino).

De la estocada recibiendo, de Finito.—"Lo que hizo bien, pero bien, es matarle recibiendo. No se movió Finito, luego de meter el pie, hasta que el toro se llevó el estoque"... "atravesao". (Corrochano).

Sánchez Beato

La casa de los monederos, pelacas, carteras, cinturones y artículos para viaje. Fabricación propia.

Teléfono num. 2035 A
Pelayo, 5 - BARCELONA

"...cuando arrastró la pierna izquierda para iniciar el viaje, el de Murube se arrancó derecho; paróse el torero, jugó bien la mano izquierda y, aguantando, dejó casi todo el estoque una chispita contrario." (Don Nino).

¿Lo de siempre!! Recibiendo, según el uno; aguantando, según el otro. Atravesada según aquél, contraria según éste...

¿Recibiría o no recibiría Finito?

Y así de "coincidentes" siguen las críticas.

A Iglesias en el quinto toro, según Corrochano, "le faltaron recursos y, a la par de recursos, decisión." Según Don Nino, llevó a cabo "una faena inteligente, si no efectista para la galería, del dominio, y que satisfizo a los buenos aficionados." ¿Cuáles son los buenos y los inteligentes? ¿Habrá que considerar a Corrochano malo e ignorante aficionado?

De Palmeño dice Corrochano que "no aguantó los toros en la muleta, para man-



darlos, y así se vió más de una vez atropellado." "Su toro fué violento y deslazado." "Su último toro fué bueno y un novillero que viene por el cartel de Madrid pudo hacer mucho más." "Lo único que hizo fué entregarse en la segunda estocada."

Y dice Don Nino de este mismo torero en esta misma faena: "Con la muleta aparece suelto, la domina." Y añade que fué "meritísima"... ¿Atenme ustedes esas moscas por el rabo...

DON QUIJOTE

1 de Junio. LA DEL MONTEPIO

CHICUELO CORTA DOS OREJAS MAS

Aniversario de aquella corrida excepcional, única en 1926, así mismo a beneficio del Montepío. Y con igual ganado. Es decir... ¡igual!: de la misma procedencia, de la misma vacada, la de D. Andrés Sánchez, de Coquilla.

Esta tarde el cartel de ases, reza los nombres de Chicuelo, Marcial, Gagancho y Gitanillo de Triana; el primero y los dos últimos en pleno triunfo. Hay palmas en el paseíllo, que presiden los cuatro alguacillos de los festejos de trenfo. Pero deshechas las filas, se hace una ovación imponente a Chicuelo. ¡Fué mucha faena aquella!

La plaza ofrece soberbio aspecto. Buen tiempo, rojos terciopelos; llenazó, expectación. Toda la familia Real, excepto el Rey, está en su palco.

La corrida enviada por el escrupuloso ganadero salmantino estaba bien criada, dentro del tipo terciado que la caracterizaba, recogidos de cabeza casi todos los toros. Hubo de todo en cuanto a bravura. Generalmente salieron bravos del chiquero, doblando superiormente en los capotes, si bien con los caballos abundó la blandura y el salirse sueltos, pasando a los otros tercios quedadotes y sosos, pero nobletones. Hubo una excepción: el cuarto, precisamente el más manso en varas, que llegó a la muleta bravísimo y codicioso. Malas intenciones, ninguno. Una corrida pasable y nada más. Para el torero, fácil.

Chicuelo volvió a sacar el terno del triunfo: azul prusia y oro. Ha vuelto a ser el héroe. Ha tenido una tarde redonda, completa. No ha cesado de oír palmas. Ha cortado la oreja en sus dos toros. Iba a doblar el sexto y seguía ovacionándole. ¿Cómo está Chicuelo!

El primero salió abanto. Manolín lo sujetó en los medios. Hizo dos buenos quites obligando y tirando del toro, que tomaba el engaño sosamente. En varas estuvo pronto el toro. Hubo dos buenas del Artillero. Banderillaron Rubichi y Romero.

Soso y quedadote el toro, Chicuelo empezó

